

# Colonización y explotación de los recursos naturales en Necoclí, Urabá-Colombia. Siglos XIX y XX

Lucelly Villegas

Historiadora  
Instituto de Estudios Regionales INER  
Universidad de Antioquia

## Introducción

Este artículo hace parte del Estudio Local de Necoclí, el cual se llevó a cabo entre agosto y octubre de 1997, con la financiación del Comité de Investigaciones de la Universidad de Antioquia dentro del programa de apoyo a nuevos grupos de investigación, y del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia.

Con la investigación sobre Necoclí se pretendió resaltar las principales características históricas de Necoclí y su configuración actual, analizar la relación entre los componentes histórico, social, cultural, económico, político-administrativo y físico biótico en la localidad y observar las particularidades de Necoclí con respecto a la región de Urabá; en este artículo se hará una

breve descripción de Necoclí y de cómo la explotación de los recursos naturales incentivó la colonización y la apertura de frontera en la localidad.<sup>1</sup>

## Localización de Necoclí

Necoclí fue el escenario donde se levantó el primer poblado español en Antioquia en 1509, denominado San Sebastián de Urabá. Es llamada la Perla Solitaria del Golfo de Urabá y está localizada en la costa del mar Caribe. Tiene una extensión de 1.368 km<sup>2</sup>, una altitud de 8 msnm y su clima es cálido. Dista 402 km de Medellín.

Tiene una topografía ondulada y 95 km de playa. Dentro de su geografía se destaca el Cerro el Águila que es una prolongación de la Serranía de Abibe, la cual se bifurca en el alto de Carepa y forma las serranías Águila y Palomas, que forman las divisorias de aguas entre la cuenca del río Mulatos y el Golfo de Urabá. En su territorio además se encuentran once volcanes de lodo de los cuales algunos han hecho erupción, entre ellos se destacan el de Pueblo Nuevo, El Carlos, Yoky y Caballo.

Su territorio está bañado por los ríos Bobal, Necoclí, Caimán, Negro y Mulatos que desembocan al mar Caribe y las lagunas de El Salado y La Mari-monda y la ensenada de Rionegro que es un potencial ictiológico y una reserva natural de mangles.

Necoclí cuenta con los corregimientos de Caribia, El Mellito, El Totumo, Pueblo Nuevo y Zapata y 138 veredas.

Según el censo de población de 1993 la localidad contaba con 34.126 habitantes de los cuales 25.484 vivían en el área rural. Los pobladores se dedican a la agricultura de subsistencia y los cultivos comerciales de maíz, cacao y plátano. Igualmente la ganadería, el turismo, el comercio y los servicios.

Culturalmente es una localidad muy rica en la diversidad cultural y étnica de su población y de las expresiones culturales que allí convergen como son los negros caribeños y chocoanos, los sinuanos, los paisas y los indígenas de las comunidades tule o cuna y zenú.

## Colonización y explotación de los recursos naturales

En 1820 empezaron a llegar al territorio de Necoclí colonos procedentes de diversos lugares de la costa y del interior para explotar los recursos naturales. Los primeros en hacerlo fueron los caribeños de la Isla Barú, dedicados a la caza de tortugas de carey que abundaban por los lados del Cerro del Águila. Venían en los veranos en botes de vela y levantaban sus ranchos en las costas y luego de recoger el carey volvían a sus lugares de origen. Fue una actividad que continuó por más de un siglo.

1 La totalidad de los materiales producto de esta investigación se encuentran disponibles para consulta en el Centro de Documentación del INER. Universidad de Antioquia.

A mediados del siglo los colonos empezaron a establecerse por más tiempo, especialmente los vinculados a la explotación de la raicilla o ipecacuana en Mulatos y los alrededores del actual Necoclí. Igualmente llegaron cazadores de caimanes y se instalaron cerca al río Mulatos en la quebrada Doncella.

En 1839 cuando se fundó Turbo o Pisis, el territorio de Necoclí pasó a depender de este hasta 1978 cuando se erigió Necoclí municipio. Para 1851 toda la jurisdicción de Turbo contaba con 916 habitantes, de los cuales no se sabe cuántos vivían en lo que es Necoclí actualmente. Turbo se convirtió en el centro comercial de la región y desde allí partían barcos hacia Panamá, Cartagena y Quibdó por el río Atrato.

Armando Reclus, afirmaba en 1877, que los caucheros se habían diezmando ante el auge de la tagua, que suministraba para ese período hasta 7,000 toneladas anuales a los mercados internacionales.

En 1883 también empezaron a llegar colonos que buscaban vincularse a la Empresa Emery de Boston, que explotaba las maderas en la cuenca del río San Juan. Para 1906 la Compañía solicitó 3.200 ha en arriendo en las riberas del San Juan, alegando que en 35 km a la redonda no existían propietarios de tierras que impidieran su dedicación a la explotación de maderas y pastos para el ganado que la transportaba hasta Montería. Los ríos y el mar se convirtieron en rutas para sacar la madera hacia los mercados de la costa Atlántica. Esta explotación se extendió hasta 1923 cuando estas tierras quedaron prácticamente desmontadas y la empresa salió de la región.

Para la época los indígenas tule o cuna de Caimán se dedicaban a cultivar cacao y productos de pancoger, extraer caucho, recoger tagua, raicilla y maderas tropicales.

En 1890 pobladores del Chocó se establecieron en la desembocadura del río Totumo. Entre estos primeros pobladores se encontró la familia de Valentín Rodríguez, dedicados a hacer embarcaciones con troncos de los árboles. A ellos se sumaron otros colonos que fueron llegando y se dedicaron a la caza y la pesca fundamentalmente.

En 1905 cuando el territorio de la banda oriental del Golfo fue incorporado a Antioquia, Necoclí fue designado corregimiento de Turbo. En 1907 perteneció a la Prefectura de Urabá, cuya cabecera fue Frontino. Ese año el prefecto Julio Gamba propuso crear el distrito de Necoclí con San Juan, Arboletes y Zapata bajo su jurisdicción.<sup>2</sup>

Desde 1910 empezaron los colonos a solicitar masivamente tierras baldías en Turbo, muchas de ellas correspondientes al actual Necoclí. En los documentos aparecen las solicitudes pero en muchos casos no es posible conocer cuántas de estas solicitudes se hicieron efectivas con la titulación por parte del gobierno nacional o permanecieron ocupadas de hecho. Entre las adjudicaciones tenemos:

| Año     | Lugar        | Denominación | Solicitante                           |
|---------|--------------|--------------|---------------------------------------|
| 1912    | Q. Arena     |              | Barrocolorado                         |
| Tío Gil |              |              | Nazir Tobías Yabur*                   |
| 1913    | Caimán Nuevo |              | Nazir T. Yabur                        |
| 1913    | Q. Rieles    | Río Mulatos  | Manuel A. Acevedo                     |
| 1913    | El Totumo    |              | Carlos F. Fisher                      |
| 1914    | Caimán Nuevo |              | Bonifacio Vélez**                     |
| 1914    | Caimán Viejo |              | E. Escobar y El Carlos<br>H. Lacompte |
| 1914    | La Rosita    |              | Potreritos                            |
| 1922    |              | La Toyosa    |                                       |
| 1922    |              | Zapata       | Esteban Barrios                       |
| 1922    |              | Indios       | Ramón Echeverri                       |

\* Solicita 321 ha

\*\* No se le adjudicó por la indefinición en los límites y no existir concordancia entre los declarantes

Fuente: A.H.A. Baldíos, Libro de Resoluciones de tierras Baldías. Varios años

En la década del veinte, Necoclí eran unos chapales, cuenta don Jacinto Zúñiga que éste era un pequeño caserío que se contaba por varias entradas, una de ellas era la de El Pescador hasta el parque, pasando por el Comando de Policía y el Hotel Las Palmas, allí vivían Dolores Carmona, Joaquín Pavo, Simón Vásquez, Joaquín Vergara, Candelaria Zapata, Florencio Echeverri, Joaquina Vásquez, Juanita Gómez, Jandome Medrano, Eusebio Chinquillo, Roza Valenzuela, Santiago Cogollo. Por la otra entrada, por donde está el parque era una loma con árboles, allí vivían entre otras Mellita Gómez y Elogia Guerrero por donde está la Farmacia Necoclí, de ahí seguía una callecita donde estaba Herminio Correa. Todos en su mayoría era pobladores venidos de Bolívar: Barú, Tolú, Cartagena y las Islas de San Bernardo.

La playa, cuenta don Jacinto, era cubierta de majagua de playa, uvitos y cañaflacha:

Donde está El Mirador se llamaba Punta de José Antonio y se llamaba la boquita de José Antonio. Tenía una ramplita para pescar y sus ranchos. En la Punta, dicen los más viejos, eso era de un señor Palmito. También estaba la boquita del tío Vale, era de un señor Valentín. Más allá la boquita de Carmen Correa que tenía ranchita para pescar, también la boquita Cartagenita. Por Bobal había una boquita que le pusieron a la quebrada Cartagenita, era del abuelo de Antonia (su esposa), traían cositas para vender, por que no había nada, él tenía un ventorrillo vendía cosas de Tolú y Cartagena.

2 Zapata Cuéncar, Heriberto. *Monografías de Antioquia*. Medellín. Copiyepes, 1978.



Porque Cartagena era la ciudad y era la que había en ese tiempo. Eso era lo que había por ese tiempo.<sup>3</sup>

Para esa época toda la mercancía y productos alimenticios que venían e iban para Cartagena, entraban por el caño Correa. Las cosechas de arroz, ñame, maíz y yuca se vendían a Cartagena; para el arroz cultivado en gran cantidad venían canoas hasta de 80 y 90 toneladas a cargarlo. Más tarde las relaciones comerciales se establecen con Turbo.

Se cosechaba arroz, yuca, ñame y maíz que se vendía muy barato. Un quintal de arroz en concha que era seis latas, valía en los años treinta \$5 cuando estaba caro y cuando bajaba de precio se pagaba a \$2 o \$2,50. Si era arroz pilado costaba cerca de \$3. Lo pilaban los hombres y las mujeres en un pilón en sus casas. Hoy no se cultiva arroz para vender en el mercado, es para el consumo de la familia, porque requiere de mucho trabajo, un día para cortarlo, otro para aporriarlo, otro para pilarlo y para venderlo luego por muy poco precio. Según los pobladores es mejor comprarlo que cosecharlo. El ñame lo compraba Ricardo Pérez a 40 centavos

Los pobladores además de la agricultura vivían de la caza del venado, el zaino, la danta, el ñeque, puerco manao y toda clase de aves y pavas. Estos animales empezaron a escasear hace unos 30 años cuando llegó la carretera hasta Necoclí y la colonización fue más fuerte hacia ese territorio. En los años treinta los bosques estaban al pie del pueblo. Se dice por parte de los antiguos pobladores que donde está el hospital, el Liceo, la cancha de fútbol, el Coliseo eran bosques y hoy están abiertos en pastos o son rastrojos.

Igualmente la pesca era significativa, comía toda la población y sobrada para el mercado. En mayo llegaban los cardúmenes de peces y sardinas hasta las playas, cuando había suba se pescaba hasta con vara; la vara medía 2 m, era delgada, a la que le colocaban un cordel en el encabezado y se amarraba 1,50 m de alambre y formaban un carrizo y allí estaba la carnada.

El cangrejo era también abundante en los meses de abril y mayo, eran azules, salían por la playa, los caminos y en las viviendas por los techos. De ellos se alimentaba la gente de Necoclí.

Los pobladores también iban hacia otros sitios a trabajar, a sacar madera por el Atrato y el río San Juan, a Currulao a sacar caucho, a los taguales de Chigorodó y Mutatá, al ingenio de Sautatá, a Obaldía en Panamá y a Unguía en El Chocó. Además fueron a trabajar a Puerto Cesar donde los alemanes tenían unas bananeras que abandonaron cuando empezó la Segunda Guerra Mundial.

Las viviendas se hacían de cañaflaca que era lo más abundante y en las calles se cortaban hasta 500 cañas, los horcones se hacían de bálsamo o popillo y se buscaba las maderas más finas. Los pisos eran de tierra y luego se reemplazaron por los de cemento. La cocina se hacía al pie de la casa pero inde-

3 Entrevista con don Jacinto Zúñiga. Necoclí, 10 de septiembre de 1997.

pendiente. Cada casa tenía su propio pozo y los otros pozos públicos estaban en la playa, eran de agua dulce, mejor que los que habían en el pueblo, también se iban hacia la quebrada el Vijaito o a la ciénaga que existía donde está hoy el liceo.

Cuando el costado occidental del golfo de Urabá fue incorporado en 1906 al departamento de Antioquia, durante la administración del presidente Rafael Reyes, el gobierno departamental envió funcionarios para conocer el estado de estos territorios y especialmente se estudiaba la viabilidad de la salida de Antioquia al mar caribe por medio de la carretera al mar y la construcción de un puerto sobre el golfo de Urabá. La idea de la carretera al mar ya venía gestándose desde 1886 por el gobernador Marceliano Vélez.

Entre esos visitantes merece citarse al visitador fiscal Carlos Muñoz quien propuso varias obras para desarrollar en este pequeño caserío y al ingeniero Luis Gaviria por su apoyo y favorabilidad que le veía a la construcción de la carretera hasta Necoclí y por la descripción bastante detallada que hizo del caserío en su visita de 1929.

El ingeniero Luis Gaviria señalaba que se debía cuidar, por parte de las autoridades, que entren a la región, elementos perniciosos o inútiles. Solo se debía permitir, el ingreso de labriegos avezados en rudas faenas del hacha y el azada, comerciantes e industriales capitalistas.

Este ingeniero describía a Necoclí como un lugar rico en fauna y flora, con selva cuajada hacia el norte y anegadizas en las zonas bajas de Rionegro. Además de la existencia variada de maderas como el guayacán, cedro, almendro, caracol, barcino, canine, bálsamo, níspero, higuérón, ceiba, bejuco de cangrejo, yerbas y plantas medicinales, palmas de corozo, tagua, las parásitas que denominaban Semana Santa y que no eran otra cosa sino el San Juan y la catleya. Tuvo la raicilla un comercio muy activo en la región.

Entre la fauna con caza activa se encontraba los caimanes, del cual subsistían muchos pobladores y las pieles eran bien pagadas en los mercados. Igualmente existían muchas personas conocedoras del medio y de las picaduras de serpientes.<sup>4</sup>

Necoclí era según éste un pueblecito de gentes humildes y que eran selvas de palmeras de coco que con la brisa del mar arrullaban a las diminutas chozas que se enfilan en las seis u ocho callecitas que integraban la población, que hacían de este un *pequeño paraíso*. Hoy vemos cómo esta designación de paraíso sigue siendo frecuente entre los pobladores.

Era un zona libre de plagas y mosquitos, donde sus habitantes tenían culto a lo divino, en una plazoleta con una cruz porque no había templo. Allí acudían los pobladores cuando necesitaban un favor del cielo y en acción de gracias prendían una vela. La petición de levantar un templo en Necoclí y de enviar un sacerdote fue hecha por Luis Gaviria, porque:

4 Gaviria, Luis M. *Urabá y la carretera al mar*. Medellín. Imprenta Industrial. 1930.

Con esta medida contribuirían grandemente a moralizar ese esparcido rebaño de negros, de indios y aun de blancos que, lejos de creerse antioqueños, odian al antioqueño, de quien no han recibido favor alguno y de quien se desligarán alegremente el día que se presente cualquier intruso que muestre por ellos un poco de interés.<sup>5</sup>

Igualmente señalaba que los domingos se dedicaban a los bailes de cumbia y bullerengue, los juegos y los gallos. Sobre el baile manifestaba que se realizaba en la calle y *es de ver y oír las piruetas que hacen los bailarines y los gritos y canciones que los acompañan*. Las mujeres bailaban con una vela encendida en la mano.

Según este ingeniero en Necoclí se comía muy bien y varios de los productos entraban por el mar algunos eran traídos de Estados Unidos como la papa.

Las gentes no se casaban porque según ellos una vez casados entraban en discordia y debían recurrir al padre de la comunidad Carmelita para que los descasara. Las mujeres no decían marido sino compañero o amigo e igualmente los hombres. Tampoco había en aquel poblado rateros ni mendigos.

Las familias que allí residían se abastecían de agua de sus propios pozos y los que habían en la playa. Abundaba el agua en la localidad especialmente la de la laguna de El Salado, de la que decía debía tener un retiro y una protección de por lo menos un kilómetro:

Esta laguna maravillosa de agua viva, que se llama impropriamente *la laguna del Salado* porque en sus cercanías corre un arroyo salado que se bota al mar, está virtualmente rodeada de una selva virgen, y el Gobierno, previsor, ha dispuesto que cuando se cuaje esta selva se deje alrededor de la laguna una faja no menor de 50 m, para refrescarla y para evitar que decrezcan las fuentes secretas que la alimentan<sup>6</sup>

Esta laguna había sido escogida por la empresa de hidroaviones Scadta para acuatizar en ella en el viaje Barranquilla-Buenaventura.

La laguna de Rionegro tenía bastante mangle y Punta Arenas era de una arena muy fina. Esta última separa la laguna de Rionegro del mar. Más al norte está en el cerro del Águila.

Para ese año de 1929 los pobladores vivían de la producción de cacao, arroz, maíz, frijol, plátano, yuca, algodón, frutales y coco. El arroz era abundante y de calidad excelente. Igualmente los cangrejos eran abundantes. También dentro de las actividades económicas rescataba la ganadería, especialmente la de los señores Yabur en el cerro el Águila y en el río Currulao, además la de los señores Eusebio Campillo, Ernesto Gamboa y Campo Elías Medina. Según Luis Gaviria "parece que el gran negocio hoy día consiste en traer ganado flaco de Bolívar 197vacas sobre todo— que cuestan a \$20 a \$15 y hasta \$10,

5 *Ibid.* p. 45.

6 *Ibid.* pp. 35 y ss.

cebarlas en tres meses y venderlas luego en \$45, a \$50, y más en los mercados de Dabeiba, Cañasgordas, Frontino, etc."<sup>7</sup>

Para la época uno de los principales comerciantes y de los más influyentes era don Efraín Cartagena.

Desde 1926 había recorrido la región una comisión alemana de la Siemens Bau Unión quien hizo un estudio sobre Necoclí y el puerto, recomendando construir allí una ciudad futura. Sin embargo, Luis Gaviria solicitaba no destruir el poblado, esa *joya que hace la felicidad de sus viejos moradores*, su cambio generaría el descontento de los habitantes. Sugería por tanto hacer la ciudad cercana a esta y con algunos cambios en el plano en lo que hacía en la distribución de las viviendas y las irregularidades que se generaría en el tráfico.

Entre las necesidades que él veía en Necoclí estaba: la falta de telégrafo porque las comunicaciones demoraban hasta dieciséis días en llegar, un sitio para alojar a los empleados del caserío, una lancha con motor para las autoridades locales, un templo, establecimiento de un aserrío para fabricar chalupas ya que cada una costaba hasta \$200 y el pago oportuno de los empleados, porque igual que hoy, el atraso era de seis meses.

Por su parte el visitador Carlos Muñoz propuso, luego de su visita de seis meses a Urabá donde incluyó a Necoclí, crear una colonia agrícola dadas las condiciones para la producción agrícola de cacao, coco, plátano, ñame, piña, café, pastos, frutas. Punta de Piedra producía según él, en 4 años y medio un rendimiento de 70 cocos promedio con un valor de \$0,30 la centena. En el Cerro del Águila se tenía más o menos 40.000 palmeras de coco y espacio para unas dos mil más, con la ventaja de no tener la plaga de porroca. El cacao lo cultivaban los 300 indios de Caimán Nuevo. El ñame que se producía era de buena calidad y una sola mata producía hasta 50 libras, que se vendían en Cartagena y Barranquilla.

Para la agricultura se acostumbraba tumbar el monte sin quemar y luego se sembraba maíz.

El cedro era una de las maderas más apetecidas y se extraía de El Bobal, El Totumo y la Genizosa. Necoclí, Pueblo Nuevo, El Bobal, El Carlos y Mulatos producían raicilla. Además se producía jengibre, gomaresina, bálsamo, canine, caucho negro, níspero, caraño, cativo y sande. Mangle negro en Necoclí y La Pita.

También habían pastos micay y rhodes para el ganado en varios sitios de la localidad.

Por el Decreto del 26 de octubre de 1933, emanado de la Secretaría de Agricultura y Fomento de Antioquia para la creación de colonias se repartió semillas de legumbres y árboles frutales de caña piña en el sitio Osiganá o tierra de la piña.<sup>8</sup>

7 *Ibid.* p. 29.

8 Muñoz, Carlos. *Problemas de Urabá*. Medellín. Imprenta Oficial. 1931.

Para 1944 el Fondo de Fomento Agrícola suministró provisiones agrícolas al costo y programas de compra de cosechas para proteger a los pequeños agricultores de los intermediarios.

De la zona se decía para la época que:

Hoy día es una colcha de retazos de selva y claros en proceso de colonización por sinuanos del departamento de Córdoba. Aunque pertenece a la jurisdicción política de Antioquia, sus vínculos económicos y culturales unen a esta región con Montería y Cartagena con excepción de las inmediaciones de las aldeas costeñas de pescadores, Mulatos, San Juan y Damaquiel, parece que fue prácticamente un área desierta antes de que la Compañía Emery de Boston iniciara sus actividades de explotación de maderas en los primeros años del siglo XX.<sup>9</sup>

Según los proyectos que se tenían en Antioquia para los años cincuenta, Necoclí debería tener alrededor de 500.000 habitantes, edificios, grandes avenidas, calles, plazas con avisos luminosos y con un activo comercio como ciudad portuaria. Sin embargo qué lejos quedaron las proyecciones de la realidad.

Desde mediados del siglo llegaron a Necoclí colonos y campesinos, especialmente los cordobeses procedentes de Ayapel, Ciénaga, Montelibano, Planetarrica, Buenavista, Montería, Tierralta y Cereté, entre otros lugares, desplazados de sus lugares de origen por la expansión de la ganadería y ante la incapacidad del minifundio para garantizar la reproducción de los miembros de la familia, viéndose abocados a vender sus tierras. Muchos de ellos se establecieron en la parte norte de Necoclí en las cuencas de los ríos Mulato y San Juan. Se instalaron solos o con sus familias, tumbaron monte, construyeron las viviendas nucleadas es decir una cercana a la otra y sembraron cosechas de maíz inicialmente, y luego plátano, ñame, yuca y coco para el consumo familiar.

En 1959 el Inspector de policía de Mulatos refiriéndose a la zona norte y específicamente a este corregimiento señalaba que Mulatos era el epicentro de la zona norte de Turbo y que por lo extenso de sus territorios, por la calidad de sus tierras y su capa vegetal había despertado interés en los colonos procedentes de la sabana del departamento de Córdoba y de Bolívar que llegaban a la zona con el ánimo de vincularse a ella por las perspectivas que les ofrecía en la producción agrícola, la ganadería y la explotación forestal. Afirmaba en su informe al Secretario de Gobierno Departamental, que a excepción de un reducido número que se distingue por sus costumbres e instrucción, la mayoría no saben ni leer ni escribir.<sup>10</sup>

La conexión de la economía ganadera con la economía campesina de la colonización es bien estrecha. Esta le abrió el camino a aquella; los territorios abiertos por los colonos mediante la *zocala* o el *quemao* eran adquiridas por los hacendados para establecer sus hatos; proceso que en su desarrollo violentó la

9 Parsons, James. *Urabá: salida de Antioquia al mar*. Corpourabá. S.f.

10 A.H.A. Gobierno Municipios. Turbo, 1960. Folios 126 a 128.

región produciendo el desequilibrio ecológico que provoca la tala del bosque y la expulsión del colono que al ser desplazado de sitio en sitio por la finca ganadera terminará de agregado de otro colono o en el rebusque comercial de la economía informal administrando una tienda caminera o una ventica en cualquier calle.<sup>11</sup>

Así la finca ganadera se expandió a costa de la economía parcelaria en Urabá y Necoclí.

Es en este período que Necoclí inició un proceso de expansión, de surgimiento de nuevos pobladores y nuevas viviendas, de apertura de calles, de levantamiento del templo y de organización de la educación y el saneamiento local.

A lo anterior se sumó el impulso que se dio a la colonización espontánea de campesinos a los valles de los ríos Mulatos y San Juan teniendo en cuenta la excelente calidad de las tierras, la abundancia de aguas, el drenaje natural, las facilidades en el establecimiento de vías de comunicación y por ser en 1962 tierras económicamente activas que tenían buenas perspectivas para la explotación forestal, agrícola y ganadera. Para ayudar a estos colonos se propuso la creación de un centro regional del Incora<sup>12</sup> y un fondo de fomento agrícola de la Secretaría de Agricultura, para apoyar las zonas de colonización. El Fondo poseía un almacén donde los colonos obtenían víveres, drogas y herramientas. Para 1961 este almacén vendió en Necoclí \$320.875 en insumos para el agro.

En 1960 Necoclí contaba con 1.120 habitantes distribuidos en 210 viviendas urbanas sin acueducto y sin alcantarillado, con treinta letrinas y un sanitario.

En la década del 60 existían haciendas ganaderas, con unas 60.000 cabezas de ganado y cuyos títulos de propiedad datan de transacciones hechas con bonos del gobierno, a principios del siglo. Se producía maíz, arroz y frijol. Se calculaba además 200.000 palmas de coco sembrados en más o menos 100 km de playa, entre El Totumo hasta más al norte de Lechugal, por toda la costa caribe perteneciente a la localidad de Necoclí. Las palmas de coco estaban siendo afectadas por la enfermedad del párroco. El cacao lo cultivaban especialmente los indígenas de Caimán Nuevo.

El comercio se seguía realizando con Cartagena y Turbo. De Cartagena llegaba a Necoclí cerveza, jabón, gaseosa, telas y otras mercancías y de Turbo llegaba especialmente las canequitas de anisado que era un licor hecho en esa localidad y servía para animar las fiestas. De Necoclí salía madera, arroz y raicilla.

En esta década el bosque aún no había sufrido el desmonte paulatino que tuvo años después todavía habían manchas de bosque en El Totumo, Bobal y Caribia. Además los bosques primarios ocupaban las estribaciones de la Serranía de Abibe, las estribaciones del cerro de los Aburridos entre las cuencas de

11 PNR y Universidad Nacional. *Op cit.* p.41.

12 Guhl, Ernesto. *Escritos geográficos. Las Fronteras políticas y los límites naturales*. Bogotá. Fen. 1991. p. 212 213.

los ríos Mulatos y San Juan y en las estribaciones del Cerro de Águila y Las Palomas. Los pastizales y la ganadería se concentraba en la cuenca del río Mulatos al igual que la agricultura tradicional.<sup>13</sup>

En los setenta la deforestación aumentó en Necoclí fruto del ingreso de colonos y la apertura de tierras para la ganadería y la agricultura tradicional. Es en esta década que surgieron muchas veredas producto del asentamiento de colonos.

Esta década es recordada hoy por los pobladores como de mucho dinero y mucho consumismo fruto de la bonanza de la marihuana. En esos años se cosechaba, empacaba y se embarcaba la "yerba" hacia otros mercados por vía marítima. Pero una vez los comandos antinarcóticos empezaron a controlar este cultivo muchos campesinos se quebraron y las condiciones económicas fueron difíciles ante el desmonte de la agricultura tradicional y comercial como el maíz que era abundante, por la siembra de la marihuana. Familias de campesinos dedicados a estos cultivos, especialmente el Pueblo Nuevo, Mellito, El Tigre, La Olga y El Totumo, debieron abandonar sus parcelas en las áreas rurales y localizarse en el casco urbano de Necoclí y en el corregimiento de El Totumo. Años después de Necoclí salieron muchos colonos hacia Bajirá. Cuando el auge de la marihuana, se dice, que llegaron muchas personas de La Guajira a comprar la hoja y venderla a los mercados nacionales e internacionales. Ellos *inyectaron unos billetes y la gente empezó a tomar trago y la plata a aparecer en este pueblo y la gente dejó de cosechar maíz para cosechar marihuana.*

Este periodo coincide con la llegada de inversionistas de otros lugares del país quienes empezaron a comprar tierras a bajos precios para instalar haciendas ganaderas. Igualmente las zonas aledañas a las playas pasaron de las manos de los antiguos pobladores a nuevos inversionistas que llegaron a la localidad.

En 1977 por la ordenanza 23 del 28 de noviembre se dio la municipalización de Necoclí con un área de 1.361 km<sup>2</sup> y los siguientes límites:

De la costa del Golfo de Urabá en la desembocadura del río Caimán Nuevo, siguiendo por éste hasta la quebrada Plancha Frías, descendiendo por ésta hasta el río Mulatos; subiendo por ese hasta el sitio denominado Brunito, y desde aquí, hasta encontrar la quebrada denominada Puyas; luego subiendo por ésta hasta el límite con el municipio de Arboletes, y siguiendo éste hasta Damaquiel en el mar Caribe.<sup>14</sup>

En síntesis se puede afirmar que el crecimiento de Necoclí fue más acelerado entre 1960 y 1990 debido a las migraciones originadas por el desplazamiento de la agricultura tradicional y comercial, por la ganadería, por el desplazamiento de los campesinos cultivadores de marihuana, por el desalojo de necocliseños de los lugares cercanos a las playas y la llegada de la carretera Turbo-Necoclí. Es en estas condiciones que Necoclí inició en 1979 su vida municipal.

13 García, Rodrigo. Estudio de impacto de la acción antrópica sobre la biodiversidad en Urabá. Iner, Biopacífico. Medellín. 1996. 14 p.

14 Zapata Cuéncar. *Op. cit.*

### La raicilla

La recolección de la raicilla y la explotación de maderas finas fue uno de los motores fundamentales para la colonización de Necoclí, esta actividad duró hasta mediados del presente siglo XX. La raicilla daba hasta 4 kg por cada mata. Primero se vendía a 50 centavos libra y cuando empezó a escasear se vendía hasta por \$20.<sup>15</sup>

Uno de los primeros compradores de raicilla en 1915 fue Efraín Cartagena, quien la compraba a \$0,20 y 0,40 el kilo luego se empacaba en costales para venderla en Cartagena y Barranquilla. En esta última la comercializaba la compañía Bolpe que la enviaba a Alemana para hacer medicamentos contra el paludismo.

La raicilla era un tubérculo de 30 cm de altura, parecido a la yuca, arrojaba varias raíces y la raíz madre se desprende de las demás. Los raicilleros cogían la mata con pico o pala levantaban la hojarasca y se sacaba la mata, se partía por todo el pie del tallo y se extraía la raíz y luego se metía nuevamente la mata. En este proceso se demoraban los raicilleros casi un mes en el monte.

Los raicilleros sufrían mucho en los meses de diciembre a marzo o abril por que escaseaba el agua, se secaban los arboles y la que se consumía en los montes era de los bejucos o un palo que echaba muchas raíces y en ellas se encontraba el líquido, o en los pozos donde bebían todos los animales. *A veces uno se desayunaba y bebía agua y no volvía a beber agua en todo el día porque no encontraba una gota de agua.* Los víveres para los días que pasaban en el monte se llevaban desde Necoclí como la manteca, el arroz, el azúcar y la sal.

Quando era muchacho de 15 años empezaron a comprar la raicilla, de eso vivía la gente y se conseguía la platica. Nos íbamos hasta por 15 días, un mes, 45 días y no se veía sino a los compañeros y de pronto a los de otras compañías, de Sinú o de Mulatos, éramos seis compañeros. La raicilla la compraba Efraín Cartagena y Miguel Ángel Hoyos, fueron los primeros en comprar la raicilla, ellos dejaron y luego la compraba Eduardo Espitia y Antonio Jaramillo. Ellos estuvieron comprando raicilla hasta que se acabó, se persigió mucho hasta que se acabó.<sup>16</sup>

Se raicillaba en Mulatos, Tulapa, La Pita, La Naranja, Caimán Viejo, Pueblo Nuevo, El Bobal, El Carlos y en los alrededores del caserío de Necoclí, como la hacienda El Cucharero de propiedad de don Eduardo Espitia. Algunas poblaciones fueron fundadas por los recolectores de la raicilla, como Pueblo Nuevo fundado por Domingo Rivera en 1957 y Caribia por el Negro Díaz en 1942, este último se estableció con su familia, procedente de Montería. Además los raicilleros abrieron trochas y caminos que comunicaban al golfo y la zona

15 Entrevista con don Jacinto Zúñiga. Necoclí, 10 de septiembre de 1997.

16 *Ibid.*

del río Sinú. Posteriormente con la apertura de tierras para la ganadería la raicilla se terminó. Hoy solo quedan según sus pobladores unas cuantas matas.

### Cuando Necoclí miraba al mar

Necoclí a lo largo de su historia miró siempre al mar como despensa alimenticia y como medio de comunicación que le permitía a los necocliseños vincularse con otros grupos humanos. Por el mar llegaron los negros caribeños desde Cartagena, Tolú, San Onofre, Puerto Escondido, entre otros y por el mar también se comunicaron los tules con sus hermanos de San Blas y Obaldía en Panamá.

El comercio se hizo desde la conquista y colonia por el mar, primero con los piratas y bucaneros que llegaron a estas tierras procedentes de Escocia, Holanda, Francia e Inglaterra, con los que se negociaban armas, alimentos, vestidos y oro. Desde ese tiempo se dio un intenso contrabando de productos especialmente del oro con países diferentes a España. Así el Golfo de Urabá y el río Atrato se constituyeron en los principales sitios de entrada y salida de contrabando. Según Juan Enrique White, en 1905, el Atrato quiere decir río de la trata de la tratación o comercio ilegal y legal que se hacía.

En la colonia, Cartagena se consolidó como principal centro comercial del Caribe hasta que empezó Barranquilla a principios de este siglo a disputarle los mercados. Así fue como Cartagena y Barranquilla se constituyeron en los principales referentes comerciales de Necoclí hasta los años setenta cuando se empezó a mirar hacia el interior y Medellín y Montería se constituyeron en importantes centros de comercio con Necoclí.

Además de Cartagena también había comunicación con Turbo y el Atrato, pues las embarcaciones llegaban de Cartagena primero a Necoclí, continuaban hasta Turbo y de allí por las bocas del Atrato se iban hasta Quibdó y de regreso hacían el mismo recorrido.

Los indígenas tules comerciaban con los de Panamá cerdos, cacao, y traían escopetas y embarcaciones que les hacían en San Blas con los troncos de caracol y ceiba que ellos llevaban. Igualmente los indígenas comerciaban con los campesinos y colonos las escopetas y los cerdos. Las escopetas las compraban en Obaldía en Panamá.

De esa época en que los necocliseños miraban al mar aún se recuerda barcos como el *Sautatá*, *El Atrato*, *el Santa Rosa*, *El Gracias a Dios*, *El San Pedro*, *Simón Bolívar* y *El Cartagena*, en ellos se movilizaban los pasajeros y se sacaba la raicilla, la tagua, el caucho, las maderas, el carey, la fauna silvestre, el pescado, el arroz, el maíz, la yuca, el ñame, el cacao, la marihuana, entre otros productos, hacia Cartagena y luego hacia el interior o el exterior del país como fue el caso de la raicilla que se enviaba a Alemania y la tagua para Inglaterra.

De tanta cosecha venían cuatro buques a cargar allá por la calle Nueva. Hasta el buque se llevaba en canoas. Cuando había arroz eso sí era plata... hasta la iglesia y el colegio se llenaron de arroz que se cosechó. Lo embar-

caban en el Santa Rosa, en el Gracias a Dios para Cartagena. Una canoa cargaba 210 y 230 toneladas, la mínima era de 180 toneladas, en la patente, pero quedaba algo más, el sobrecupo.<sup>17</sup>

En Necoclí Efraín Cartagena, Miguel Ángel Hoyos, Manuel Barrera y un señor de apellido Medrano fueron los primeros en colocar tiendas y comerciar con Cartagena, luego llegaron Felipe Eljach, un turco, Antonio Jaramillo y Eduardo Espitia. Ellos compraban los productos de la zona a los indígenas de Caimán Nuevo, a los campesinos y colonos y traían lo que no se producía en la localidad: telas, gaseosa Kola Román, Cerveza Águila, el papel, el jabón y las medicinas. Inicialmente los productos se compraban según los pobladores con monedas denominadas *plata oro* y luego *la plata plata*. Porque solo los más antiguos tenían *esterlinas*, empleadas luego para hacer aritos.

En 1930 circularon las esterlinas, cuando subió Olaya y el país debía tanto se recogió el oro y las esterlinas. La plata no valía nada era en Sautatá en Necoclí sí valía. Si compraba un centavo de plátano le daban tres plátanos, los cocos entre dos y tres centavos, dos kilos de yuca valían cinco centavos. La ropa venía de Cartagena y de Obaldía, era muy buena. Un pantalón de paño mejor valía ocho pesos en Obaldía y dos camisas valía \$1,80... el corte de piel de ángel valía \$1,50 cada corte.<sup>18</sup>

Muchos de los caminos fueron abiertos por los madereros y los raicilleros que abrían trochas para poder buscar y sacar la raicilla y las maderas finas hacia los puertos, como el camino hacia El Salado, Cerro el Águila, Lechugal y Mulatos. Los caminos en los años treinta eran intransitables, especialmente en las épocas de lluvias, los ríos se crecían y eran muy peligrosos, además las amenazas de los caimanes eran permanentes para los viajeros.

Hacia 1937 se abrió la trocha hacia Mulatos y se abandonó el camino de la playa que era más largo. Por la playa iban a San Juan, Arboletes, Mulatos y Damaquiel y Turbo

Si iba para San Juan, cogía uno la playa, llegaba a Rionegro y vamos a ver la cruzadita, se tiraba así a nado o bien se hacía una balsa, la amarraba aquí adelante y atrás y en la mitad uno se sentaba y con un palito iba remando a cruzar al otro lado. Pero ¿sabe lo que es esa vuelta? Eso está lejos. Yo salía de aquí iba a Damaquiel en un día, amanecía allá. De Damaquiel a San Juan era seca. Para Turbo yo salía a las 3 de la mañana y llegaba a Turbo a las 11... y a las 7 estaba aquí. De a pie todo el tiempo. En embarcación era mucha demora porque era palanca y eso estropea mucho. ¿Sabe lo que es coger una palanca sin brisa y sin viento? Cuando estaba ventiendo sí porque uno paraba la vela y era en un momento, así le tocaba a uno amanecer allá para venirse al otro día.<sup>19</sup>

17 Entrevista con Agustín Montes. Necoclí, 9 de septiembre de 1997.

18 Entrevista con Jacinto Zúñiga. Necoclí, 10 de septiembre de 1997.

19 *Ibid.*

En octubre cuando había mucho viento y mucha mareta no se podía transitar por la playa, ni a pie ni en burro o caballo, porque los vientos eran fuertes y el mar traía muchos palos y a los animales se les partían las patas.

Cuando no existía la Carretera al Mar y su extensión Turbo-Necoclí la gente se demoraba hasta dos días para ir de Turbo a Necoclí, porque el barrial por el Osos se tragaba el carro. En Caimán el puente era de madera. La carretera llegó a Necoclí en 1970 y en 1971 se inició el La Toyosa-Arboletes.

La Carretera al Mar se veía como la salvación de Antioquia desde 1886, durante la gobernación de Marceliano Vélez. El 6 de mayo de 1926 se inició la vía en la fracción de Robledo, con un presupuesto de ocho millones de pesos fruto de la emisión de bonos. El tramo Dabeiba-Medellín, de 140 kilómetros y los 210 restantes se le concedió a la Compañía R. W. Hebard.

Para 1929 entre las razones que se daban para terminar la vía eran: la seguridad nacional, los aspectos económicos e industriales por las reservas de petróleo, platino, oro y carbón, por la posibilidad de abrir el canal de Napipi, el comercio no se quedaría en bodegas de Barranquilla, florecerían industrias como las trilladoras, los aserríos, la industria del pescado y la ganadera y por último el aspecto turístico<sup>20</sup>

En 1927 don Gonzalo Mejía hizo el viaje de Medellín a Turbo en automóvil, caballo y barco. El itinerario Medellín-Necoclí se hacía en siete jornadas, así:

- Medellín-Santafé de Antioquia duraba cuatro horas en carro.
- Antioquia-Cañasgordas, un día.
- Cañasgordas-Dabeiba-Pavarandocito, un día.
- Pavarandocito-Chigorodó, un día. Denominado Camino Nacional de Turbo.
- Chigorodó-Turbo, un día.

— Turbo-Necoclí duraba nueve horas por tierra a caballo o seis horas por mar. El viaje por mar se hacía en las horas de la mañana cuando la marea no era tan fuerte.

La Carretera al Mar se inició en 1926 y sólo en 1955 llegó a Turbo luego de pasar por Cañasgordas en 1935, Dabeiba en 1942 y Mutatá en 1945. De Turbo a Necoclí se demoró otros quince años más hasta que en 1970 por fin llegó a Necoclí.

En los años sesenta salía de Medellín un carro de escalera de siete bancas, de las cuales las dos primeras eran para catorce pasajeros preferiblemente los que iban hasta Turbo, luego las mercancías y carga iba en las bancas de la mitad y en las últimas bancas se acomodaban los pasajeros para el camino.<sup>21</sup> Luego de Turbo se iba en carro hasta el puente de madera de corazón en El Bobal, y de allí a pie o a caballo hasta Necoclí.

20 Gaviria, Luis. *Op. cit.* pp. 13-17.

21 Bolívar, Astolfo. *Apuntes de diez años en Urabá*. Medellín. Granamérica, 1973.

El primer carro que llegó a Necoclí lo llevó Eduardo Espitia, era una camioneta traída desde Cartagena por vía marítima. La empleaba para ir a su finca de El Cucharo. Luego Antonio Jaramillo trajo otra camioneta y un bulldozer por mar. Cuando llegó la carretera empezaron a comprar más carros.

Con la llegada de la carretera a Necoclí y la culminación de la vía Montería-Arboletes entre 1959 y 1960, tuvieron diversos efectos sobre el territorio de Necoclí y en conjunto del norte de Urabá: aceleró la colonización paisa y del interior, los paisas entraron a controlar el comercio que estaba en manos de los caribeños, rápidamente se dio la conversión de bosques a fincas ganaderas, concentración de la tierra para la ganadería, agilizó el proceso de poblamiento de la zona y se dejó de mirar al mar como vía de comunicación. Cartagena y Montería dejaron de ser los centros de referencia comercial y fueron reemplazados por Medellín.